

# REVISTA DE HISTORIA

Director-Propietario:

DR. JOSÉ PERAZA DE AYALA R. VALLABRIGA

Individuo correspondiente de la Academia de la Historia

La Laguna de Tenerife (Islas Canarias)

---

De Antropología

## Estudio de los cráneos antiguos de Canarias

Con este mismo título ha publicado la "Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria" una excelente memoria debida a la erudita pluma de don Francisco de las Barras de Aragón, en la cual el distinguido antropólogo y maestro realiza un concienzudo análisis de los cráneos de este archipiélago que se conservan en el Museo de Antropología de Madrid, trabajo digno de ser divulgado a fin de que sea conocido por todos los que se interesan de tan vital cuestión, que no solo afecta a las Canarias sino que también es de trascendencia capital para toda la Etnografía según Prandel. Véase su obra: "Die hellfarbigen Rassen. Heidelberg 1924.)

Reconocida la importancia del problema de la primitiva población de las Canarias, E. Fischer publicó en 1926, los "Estudios antropológicos sobre Tenerife", trabajo interesantísimo sobre individuos vivos, y más tarde, (1931), en colaboración con el investigador Wölfel, dió a luz un laminoso folleto, titulado: "Sind die Kanarier ausgestorben" en el Zeitschrift für Ethnologie. (1)

(1) Entre los sabios alemanes ha despertado enorme interés el llamado "problema guanche". No hace una año todavía que estuvo en estas islas el Prof. Dominik Josef Wolfel realizando estudios etnográficos sobre la primitiva población del archipiélago, preparatorios de otros que ha de realizar en breve con E. Fischer, antropólogo, y H. Obermaier, arqueólogo. Véase, además de los estudios citados, el publicado en el número 51 del "Berliner Illustrierte Zeitung" (1931), titulado: "War der Eiszeitmensch blond? Nanchkommen des Eizeitmens-

En Portugal, el movimiento científico respecto a ese interesante problema etnográfico aparece en estos últimos tiempos con la publicación de eruditas memorias, folletos y notas, descollando el Dr. Tamagnini con su obra: "Os antigos habitantes das Canarias nas suas relacoes com a Antropologia Portuguesa", Coimbra, 1926, donde estudia 330 cráneos canarios antiguos. En ese mismo año, Barroso e Cunha describe un cráneo que existe en el Museo de Coimbra; y Antonio Joao da Cunha demuestra que la medida de la curva sagital de los portugueses es igual a la de los guanches.

### BARRAS DE ARAGÓN

No podía faltar la investigación de nuestros sabios en este movimiento científico. Barras de Aragón, un verdadero enamorado de nuestro clima y de nuestra prehistoria, ya había publicado algunas notas (2) sobre cráneos canarios con mucha anterioridad a los trabajos ya citados. Más tarde, después de una visita a estas islas (1926), escribe su interesante folleto, titulado: "Notas de una breve excursión a las islas Canarias", y algún tiempo después el fundamental y hermoso estudio cuyo título encabeza estas líneas, con profusión de grabados y repleto de doctrina, digno de un antropólogo del valor de Barras de Aragón.

La memoria describe 63 cráneos, que es la colección del Museo Antropológico. Unos 20 ejemplares proceden de la expedición del profesor Quiroga después de su viaje al Sahara; bastantes ejemplares fueron donados al señor Anton por R. Verneau, y por Ripoché. Otros donativos menos numerosos pero de importancia completan el número, figurando entre ellos los regalados por el distinguido naturalista don Agustín Cabrera Díaz, profesor de Historia Natural y director del Instituto nacional de segunda enseñanza de La Laguna. Resulta, pues, que el material del Museo procede casi todo de Gran Canaria, ya que de Tenerife solo cuenta con seis cráneos, de los cuales, tres son de una cueva de Tegueste donados por el señor Cabrera Díaz.

Para efectuar el estudio de esos cráneos, Barras de Aragón se atiene a los tipos clásicos que sirvieron para establecer los caracteres de la raza de Cro-Magnon consignados en la "Grania Ethnica" de Quatrefa-

chen auf Teneriffa", "Era rubio el hombre de la época glacial? Descendientes del hombre de la época glacial en Tenerife", trabajo debido a la pluma de E. Fischer y D. J. Wolfel.

(2). Véase: Barras de Aragón (F) y Medina Ramos (M).—Notas antropológicas. Nota 3.<sup>a</sup> Cráneos de canarios existentes en el Museo de la Universidad

ges y Hamy, y en cada índice consigna todos los valores obtenidos, con sus localidades correspondientes. Luego encuentra el valor medio de los masculinos y femeninos en cada índice y después el valor medio de los dos sexos. Con estos últimos valores, acompañado del máximo y el mínimo de cada índice, forma un cuadro que le sirve de tipo de comparación para comprobar cuales de los cráneos de Canarias están comprendidos dentro de esos límites y cuales los rebasan.

#### CLASIFICACION DE LOS CRÁNEOS DE CANARIAS

En relación con los cráneos objeto del estudio, Barras de Aragón forma los siguientes grupos:

Primer grupo: Con los cráneos que tienen los cinco índices (cefálico, cefálico-vertical, orbitario, nasal y basio-bregmático-bizigomático) comprendidos dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon.

Segundo: Comprende aquellos que superan al tipo de Cro-Magnon en el índice cefálico-vertical. Para que un cráneo figure en este segundo grupo ha de tener los índices cefálico, orbitario y nasal comprendidos dentro de los límites de Cro-Magnon.

Tercer grupo: Se compone de los cráneos que, teniendo el índice cefálico comprendido dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon, presentan discrepancias en el orbitario-nasal, cuando menos, y

Cuarto grupo: Comprende a todos los que dan un índice cefálico superior al máximo de Cro-Magnon, habiendo o no coincidencias de los demás.

Los cráneos se describen agrupándolos primero por localidades y distribuyendo los de cada localidad en los grupos ya citados, y dentro de cada grupo van ordenados por el índice cefálico de menor a mayor, conservando en cada ejemplar el número que lleva en la colección; de cada uno se dá primero unos cuantos caracteres descriptivos, siguen a estos las medidas, a estas los índices, y, por último, un estudio compa-

de Sevilla. Número 161: Cráneo guanche de Tenerife. Números 162 y 339: Mandíbulas. Actas de la Sociedad española de Historia natural, tomo XXXIV, acta de 30 de Noviembre de 1896.—Barras de Aragón (F de las) "Medidas e índices de dos cráneos de guanches". Actas de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, tomo I, página 102, comunicación número 17.—Barras de Aragón (F. de las) "Cráneo de raza guanche". Boletín de la Real sociedad española de Historia natural, tomo XV, página 390, 1915. Además de estos trabajos y los citados en este artículo, son muchísimas las notas bibliográficas que ha redactado.

rativo con el cuadro que antes se ha formado del tipo de Cro-Magnon, siguiendo la hoja de Mónaco.

También el erudito Barras de Aragón clasifica algunos cráneos de las islas que no pertenecen al Museo Antropológico, y por esa causa no los incorpora a las series. Pertenecen algunos ejemplares a Tenerife y dos mandíbulas de la isla de la Palma, existentes en el Museo de Historia natural de la Universidad de Sevilla, agregando, además, un cráneo que no pertenece a aquel centro. He aquí la descripción:

Varón. Con mandíbula inferior. Corresponde al tercer grupo (Univ. de Sevilla—Idem. Varón. Tiene grandes wornianos en el lambda. Corresponde también al tercer grupo por la discrepancia del índice nasal, pero es de los mejor comprendidos en el cuadro. Una mandíbula sin expresar localidad, y otras dos de la Caldera de Taburiente (Palma), también en Sevilla. Además se describe un cráneo hallado por el doctor Siebert, procedente de una cueva (3) del Barranco del Infierno, entre Vilaflor y Adeje, del primer grupo.

#### CRÁNEOS DE TENERIFE

Daremos cuenta solamente de los ejemplares de esta isla descritos por Barras de Aragón consignando sus conclusiones, que son muy interesantes.

Grupo 1.º—Cueva de Tenerife—Varón. Huesos muy gruesos. Bóveda algo aplanada y teniendo también algo de aplanamiento obélico-lámbdico. Bolsas parietales y occipital patentes, aunque no exageradas. Frente algo huída. Arcos superciliares bien manifiestos hacia las glabella. Orbitas subcuadrangulares. Sutures en parte osificadas. Dentición completa, con dientes sin desgaste ni picaduras. Sólo algunos caídos "post-mortem".

Medidas: D. a. p. m. 194.—D. a. p. i. 183.—D. t. m. 146.—A. b. br. 136.—A. au. br. 104.—D. f. min. 101.—D. f. m. 129.—D. bim. m. 131.—D. biz. 137.—D. n. b. 107.—D. alv. b. 102.—D. n. alv. 74.—A. n. 74.—

(3) La cueva tenía su entrada en la ladera del barranco a unos diez metros de la parte superior habiendo sido necesario al doctor Siebert descolgarse con cuerdas para llegar a ella. Presenta el cráneo sutura metópica, estando en cambio, bastante avanzada la osificación de la coronal y parieto-occipital. La sagital está osificada por completo. La parte superior de cada hueso parietal presenta una depresión. No han salido los últimos molares de la mandíbula superior. Falta la inferior. El índice vertico-transversal es inferior al mínimo en menos de una unidad; el fronto-zigomático, supera al máximo en casi nueve unidades; y el agujero occipital, es inferior al mínimo en casi cuatro unidades.

Anch. n. 34.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 41.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 65.—A. cu. alv. 57.—L. b6v. pal. 47.—Anch. b6v. pal. 47.—A. o. alv. 45.—L. ag. oc. 34.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 393: a) p. f. 140; b) p. p. 138; c) p. o. 115.—C. t. 320.—C. h. 543.—Cap. cr. 1.709 c. c. (4).

Comparando los índices con los de Cro-Magnon, resulta en su conjunto que la coincidencia existe en los índices principales.

B.—Cueva de Tegueste. Colector y donante, don A. Cabrera (febrero de 1906)—Var6n. B6veda con tendencia a aquillarse. Bien manifiestas las bolsas parietales y m6s a6n la occipital. Aplanamiento ob6lico-l6mbdico y tambi6n en la parte inferior del occipital. Cara recta. Frente al-gu huida. Arcos superciliares apenas perceptibles. Orbitas subcuadrangulares. Sutura sin osificar. Hueso inca dividido transversalmente en dos, y varios wormianos a derecha e izquierda en la sutura occipito-parietal. Dentici6n completa, estando para acabar de salir los quintos molares. Quedan cinco molares con poco desgaste. Todos los dientes ec6idos "post-mortem".

Comparados los índices con los de Cro-Magnon, resulta un caso de gran coincidencia.

## SEGUNDO GRUPO

Cueva de Tegueste.—Colector y donante, don Agustín Cabrera Díaz (febrero 1906)—Hembra. B6veda levantada y una iniciaci6n de quilla. Bolsas parietales nada salientes. La occipital bien manifiesta, habiendo un marcado aplanamiento ob6lico-l6mbdico. Frente huida. Arcos superciliares poco prominentes, y esto s6lo hacia la glabella. Or-

(4) En las medidas se emplean las siguientes abreviaturas: Cr6neo. Di6metro antero-posterior m6ximo, D. a. p. m.—Di6metro antero-posterior inlaco, D. a. p. i.—Di6metro transverso m6ximo, D. t. m.—Altura basio-bregm6tica, A. b. br.—Altura aur6culo-bregm6tica, A. au. br.—Di6metro frontal m6ximo, D. f. m.—Di6metro frontal m6ximo, D. f. m.—Di6metro bimestoideo m6ximo, D. bim. m.—Di6metro bizigom6tico, D. biz.—Di6metro naso-basilar, D. n. b.—Di6metro alv6olo-basilar, D. alv. b.—Di6metro naso-barbal, D. n. b.—Di6metro naso-alveolar, D. n. alv.—Altura de la nariz, A. n.—Anchura de la nariz, Anch. n.—Anchura interorbitaria, Anch. i. o.—Anchura orbitaria, Ach. o.—Anchura del borde alveolar superior, Anch. bord. alv. s.—Altura o flecha de la curva alveolar, A. cu. alv.—Longitud de la b6veda palatina, L. b6v. pal.—Anchura de la b6veda palatina, Anch. b6v. pal.—Altura 6rbita-alveolar, A. o. alv.—Longitud del orificio occipital, L. ag. oc.—Anchura del orificio occipital, Anch. ag. oc.—Curva sagital del cr6neo, C. s. cr. a) Parte frontal a) p. f. b) Parte parietal b) p. p. c) Parte occipital c) p. o.—Curva transversal, C. t.—Curva llamada horizontal, C. h.—Capacidad craneal, Cap. cr

bitas subcuadrangulares. En el parietal izquierdo, no lejos del vértex, hay una pequeña prominencia, y precisamente con ella coincide un punto en que el hueso es trasluciente. En el tercio inferior de dicho parietal hay una depresión que pudiera proceder de una trepanación iniciada. Hueso inca no grande. Sutures empezando a osificarse. Dentición que fué completa, faltando "post-mortem" todos los dientes, menos los últimos molares de cada lado, que fallaron en vida.



**Fig. 13 de la Memoria. Cráneo femenino de Tegueste, donado por el señor Cabrera, visto por la parte superior. (5)**

(5) Los índices de este cráneo, cuya fotografía publicamos gracias a la amabilidad que en mucho agradecemos del señor de las Barras de Aragón, son los siguientes: Cefálico; 74'15.—Cefálico-vertical; 74'72.—Vértico-transversal, 101'52.—Frontal; 82'14.—Fronto-parietal, 70'22.—Fronto-zigomático; 91'80.—Del agujero occipital; 86'11.—Facial de Mónaco; 49'18.—Orbitario; 78'94.—Nasal; 50'00.—Palatino; 81'95.—Maxilo-alveolar; 118'36.—Basio-bragmático-bizigomático; 109'01.

Medidas: D. a. p. m. 178.—D. a. p. i. 167.—D. t. m. 131.—A. b. br. 133.—A. au. br. 107.—D. f. mín. 92.—D. f. m. 112.—D. bim. m. 120.—D. biz. 122.—D. n. b. 102.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 60.—A. n. 48.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 38.—A. o. 30.—Anch. bord. alv. 58.—A. eu. alv. 49.—L. bóv. pal. 41.—Anch. bóv. pal. 36.—A. o. alv. 39.—L. ag. oc. 41.—Anch. ag. oc. 36.—C. s. cr. 350; a) p. f. 115; b) p. p. 119; c) p. o. 116.—C. t. 290.—C. h. 500.—Cap. cr. 1.383 e. e.

Si se comparan los índices con los de Cro-Magnon, se observan grandes discrepancias motivadas por la altura basio-bregmática principalmente, y, aparte de esto, es un caso de coincidencia por los principales índices, especialmente el cefálico, el frontal, fronto-parietal, fronto-zigomático, orbitario, y nasal, que están entre el medio y el máximo; en tanto que el cefálico-vertical y el vértico-transversal, superan al máximo en dos unidades; el agujero occipital, en cerca de una unidad, y el basio-bregmático-bizigomático supera al máximo en más de ocho unidades.

### TERCER GRUPO

Cueva de Tegueste. Colector y donante, don Agustín Cabrera Díaz (febrero de 1906).—Femenino. Norma superior subpentagonal, con poca exageración en las bolsas parietales y algo más en la occipital. Aplastamiento obélico-lámbdico. Cara y frente rectas. Arcos superciliares apenas prominentes y solo hacia la glabella. Orbitas altas. Suturas empezando a osificarse. Una depresión, o más bien agujero, que no pasa al otro lado, hacia el centro del parietal izquierdo; puede proceder de un tumor o acaso principio de trepanación. Dentición completa, con dientes poco gastados y algunos picados.

Medidas: D. a. p. m. 175.—D. a. p. i. 167.—D. t. m. 132.—A. b. br. 131.—A. au. br. 105.—D. f. mín. 92.—D. f. m. 116.—D. bim. m. 110.—D. biz. 116.—D. n. b. 95.—D. alv. b. 87.—D. n. alv. 59.—A. n. 44.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 37.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 55.—A. eu. alv. 35.—L. bóv. pal. 41.—Anch. bóv. pal. 35.—A. o. alv. 35.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 358; a) p. f. 120; b) p. p. 123; c) p. o. 115.—C. t. 300.—C. h. 500.—Cap. cr. 1.350 e. e.

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta: que el cefálico-vertical, supera en más de dos unidades al máximo; que el vér-

Como ya hemos indicado, pertenece al segundo grupo formado por el diligente antropólogo.

tico-transversal, supera en más de una unidad al máximo; que el fronto-zigomático también lo supera en cerca de cuatro unidades, lo mismo que el nasal, y el basio-bregmático-bizigomático en casi tres unidades. Se vé, pues, que presenta muchas e importantes discrepancias. (6)



**Fig. 14 de la Memoria. Cráneo femenino de Tegueste. Segundo grupo. Visto de frente.**

Indices: Cefálico, 75'42. - Cefálico vertical, 74,85. —Vértico-transversal, 99'09.—Frontal, 79'31.—Fronto-parietal, 69'69.—Fronto-zigomático, 100.—Del agujero occipital, 83'33.—Facial de Mónaco, 59'86. —Orbitario, 86'48.—Nasal, 56'81. — Palatino, 85'36. — Maxilo alveolar, 112'24.—Basio-bregmático-bizigomático, 112'93.

(6) Por el contrario, el cefálico está comprendido entre el medio y el máximo, próximo al medio; el frontal, entre el mínimo y el medio; el fronto-parietal, coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas; el del agujero occipital, entre el medio y el máximo; y al orbitario le faltan pocas centésimas para coincidir con el máximo. Pertenece, por consiguiente, al tercer grupo.

124-36 Colección Velasco, Cueva en Tenerife, Varón. Huesos gruesos. Aplanamiento en la parte superior del cráneo y también obélico-lámbdico. Bien manifiestas las bolsas parietales y occipital. Gran desarrollo mastoideo. Arcos superciliares medianamente prominentes hacia la glabella. Frente algo huida. Orbitas subcuadrangulares. Sutures empezando a osificarse. Wormianos en la occipito parietal, al lado derecho. Dentición completa, con dientes muy gastados y algunos caídos en vida.



**Fig. 15 de la Memeria. Cráneo femenino del segundo grupo, visto de perfil.**

Medidas: D. a. p. m. 196.—D. a. p. i. 180.—D. t. m. 150.—A. b. br. 146.—A. au. br. 115.—D. f. mín. 99.—D. f. m. 130.—D. bim. m. 130.—D. biz. 134.—D. n. b. 109.—D. aly. b. 102.—D. n. barb. 120.—D. n. aly. 177.—A. n. 59.—Anch. n. 27.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 38.—A. o. 34.—Anch. bord. aly. 57.—A. cu. aly. 42.—L. bóv. pal. 46.—Anch. bóv. pal. 42.—A. o. aly. 47.—L. ag. oc. 33.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 394; a) p. f. 140; b) p. p. 138; c) p. o. 116.—C. l. 325.—C. h. 550.—Cap. cr. 1916 c. c.

Mandíbula: Anch. bic. 111.—Anch. big. 100.—L. r. a. 67.—Anch. mín. r. a. 32.—Anch. m. r. a. 41.—A. s. 30.—A. c. m. 29.—Esp. máx. c. m.

22.—Ang. m. 131 grados. (7) Comparados los índices con los de Cro-Magnon, resulta que es un caso de gran discrepancia.

Sin número. Cueva en Tegueste, Hembra. Marcadas sin exageración las bolsas parietales y la occipital; este hueso con tendencia a ser plano por desbajo. Aplanamiento obélico-lámbdico. Frente con tendencia a ser huida. Arcos superciliares poco prominentes y sólo hacia la glabella. Sutures empezando a osificarse. Tiene una lesión en el obelio y dos en el frontal, situada una de ellas sobre el arco superciliar derecho. Estas lesiones parecen hechas con instrumento cortante, como si se hubiera pretendido hacer una perforación. Dentición completa, con los dientes bastante gastados y algunos caídos en vida.

### LA TREPANACIÓN

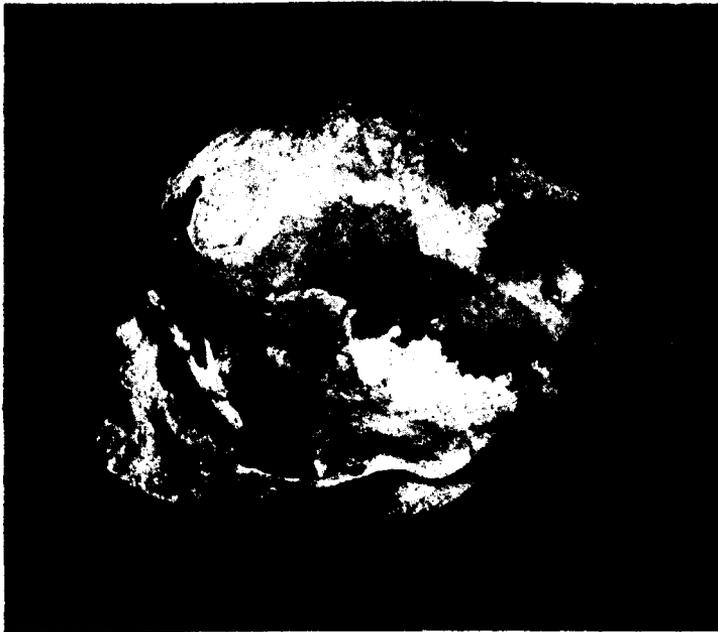
No existe en el Museo Antropológico de Madrid ningún cráneo trepanado pero la reproducción de una fotografía que aparece en el trabajo del señor de las Barras de Aragón es de un magnífico ejemplar de cráneo guanche con una trepanación en el parietal izquierdo, procedente del Barranco de Herque, Guía de Isora, propiedad del señor Benítez, farmacéutico del Puerto de la Cruz.

Sabido es, dice el insigne antropólogo, que la trepanación era práctica frecuente en los pueblos prehistóricos y ha subsistido en pueblos de civilización de tipo primitivo. En los yacimientos prehistóricos de nuestra Península se han encontrado no pocos cráneos trepanados. De todos es sabido que el período prehistórico en que se encuentra difundida la trepanación es el neolítico, y de él proceden los relativamente abundantes ejemplares que hay en las colecciones y museos.

No debe olvidarse que muchos cráneos trepanados lo fueron después de muerto el sujeto, sin duda por motivos religiosos, pero lo que más nos interesa es la trepanación en vida, que parece se practicaba en individuos jóvenes y aún niños, y que se reconoce por el estado de cicatrización de los bordes del hueso, como se observa en la figura que

(7) Para la mandíbula se usan las abreviaturas siguientes: Anchura bicondílea, *Anch. bic.*—Anchura bigoniaca, *Anch. big.*—Longitud de la rama ascendente, *L. r. a.*—Anchura mínima de la rama ascendente, *Anch. mín. r. a.*—Anchura máxima de la rama ascendente, *Anch. máx. r. a.*—Altura de la sínfisis, *A. s.*—Altura del cuerpo mandibular, *A. c. m.*—Espesor máximo del cuerpo mandibular, *Espesor máx. c. m.*—Angulo mandibular, *Ang. m.* En los cráneos que hay medidas suprimidas es porque el estado del ejemplar no ha permitido tomarlas. Todas las medidas en milímetros.

insertamos, y también en los cráneos del Museo canario y los del yacimiento peninsular de Alcázar del Rey. (8).



**Fig. 1.<sup>a</sup> de la Memoria: Cráneo trepanado de Tenerife.**

La práctica de la trepanación en jóvenes hace pensar en algo parecido a una castas sacerdotal, pudiendo ser considerada como una iniciación sangrienta, probablemente para ingresar en un sacerdocio.

A la vez, existe la opinión también del aspecto médico de la trepanación que se empleaba en la Edad Media para curar la epilepsia y las convulsiones, considerándola como medio eficaz. No hay, sin embargo, que

(8) Indices de este cráneo: Cefálico; 77'65.—Cefálico-vertecal; 67'55.—Vertico transversal; 86'98.—Frontal; 77'69.—Fronto-parietal; 69'17.—Fronto-zigomático; 104'00.—Del agujero occipital; 70'73.—Facial de Mónaco; 56'00.—Orbitario; 50'00.—Nasal; 82'22.—Máximo alveolar, 108'00. Si se comparan estos indices con los de Cro-Magnon, resulta: que el vértico-transversal es inferior al mínimo en menos de una unidad, así como el agujero occipital lo es en casi cuatro unidades; y el fronto-zigomático, supera al máximo en casi nueve unidades. Los demás indices oscilan dentro de los valores máximo, medio y mínimo del tipo Cro-Magnon.

olvidar que estas enfermedades se atribuían en aquel tiempo a los malos espíritus que habían invadido el cuerpo enfermo, siendo necesario abrirles un paso para darles salida.

Carácter religioso debía de tener la trepanación guanche, siendo esto tanto más admisible cuanto que de tipo neolítico era la civilización que tenían al tiempo de la conquista.

\*\*\*

Terminado el estudio de los cráneos, el señor de las Barras de Aragón desarrolla las series de los índices calculados pero sin separar los sexos, que ya los señala en el examen de cada cráneo.

Como resultado general de las medidas e índices obtenidos, y de su comparación, el distinguido antropólogo saca la consecuencia de hallar confirmada una vez más la presencia de la raza de Cro-Magnon en el archipiélago canario, y confirmado también el enorme mestizaje sufrido por ella desde una remota antigüedad, habiéndose mezclado con otras razas blancas del Norte de Africa, y también con elementos negros, aunque escasos, según las últimas afirmaciones del doctor Verneau (9), pero sobresaliendo la influencia berebere sobre las otras, que siempre se prestan más a dudas y a discusión, y es porque aún cuando existan, su acción ha sido mucho menor, y no siempre ni mucho menos, aparecen.

La Memoria termina insertando algunos párrafos de la obra publicada a fines del siglo pasado por la Real Academia de la Historia, titulada: "Geología y Protohistoria Ibéricas", siendo sus autores Juan Villanova Piera y Juan de Dios de la Rada y Delgado. En ella se extrae cuanto hasta entonces se había hecho acerca de las materias de su con-

(9) En un trabajo nuestro titulado: "El tipo negroide en las Canarias" demostramos que la introducción de negros en este archipiélago fué posterior a la conquista, rebatiendo así la afirmación del antropólogo norteamericano M. Ernest A. Hooton expuesta en su obra "The ancient inhabitants of the Canary Islands", Impresa en Cambridge, Massachussets (EE. UU.) que la población de las Canarias estuvo formada en su origen por un núcleo negro muy abundante. R. Verneau, después de estudiar durante cuarenta años la etnografía de este archipiélago se adhiere en cierto modo en su último "Rapport" (1926) a las teorías de Hooton. Véase en la nota bibliográfica publicada en el "Boletín de la Sociedad española de Antropología, Etnografía, y Prehistoria, 1930, pág. 68, las conclusiones a que llegamos.

tenido, y en cuanto a las Canarias, recoge los trabajos entonces recientes, de Chil y Naranjo, Berthelot, Verneau, y otros.

\*\*\*

Barras de Aragón supo encerrar en las 152 páginas de su magnífico trabajo, el estudio de un copioso material antropológico de estas islas digno de ser conocido no solo por los novísimos métodos de análisis que emplea sino también por su rigorismo científico: es la labor profunda, sistemática, y paciente del erudito, y al divulgar nosotros en estas líneas tan formidable alarde del saber, nos es grato rendir homenaje de admiración al maestro y al amigo que con tanto cariño se interesa por nuestros aborígenes.

julio 1933.

**B. BONNET.**

(De la Sociedad española de Antropología,  
Etnografía y Prehistoria)